



Foto: Valerie León

Flor Alzamora, defensora del patrimonio cultural de Checta - Plataforma Multiactor de SAS de la Cuenca Chillón



For a world without hunger



... “Nosotros no hemos creado una asociación para quedarnos con un terreno, sino para defender la cultura...”

Protectora de los petroglifos

Checta, un lugar mágico descubierto en 1925 por Pedro Villacordo, es un tesoro de arte rupestre que guarda secretos sobre su conexión con Caral. Aunque aún faltan estudios arqueológicos, lo que ya se conoce es que este es un lugar con un clima especial donde, siglos atrás, se cultivaba la mejor hoja de coca. Más allá de los impresionantes petroglifos, hay un vasto patrimonio por descubrir, esperando ser revelado por aquellos que están dispuestos a cuidar y compartir su historia, como Flor.

A Flor Elena Alzamora le cambiaron los planes de vida. Nacida en el Rímac, estudió secretariado y administración, lo que la llevó a hacer una larga carrera profesional en el sector textil. Su dedicación y esfuerzo le permitieron acumular ahorros que más tarde utilizó para construir algunos departamentos. Su idea era asegurar su estabilidad económica cuando llegara el año 2000. Sin embargo, la vida le presentó un desafío inesperado en 1994 con la muerte de su padre, quien había sido un pilar en la familia y dueño de varias empresas de transporte.

En ese contexto, Flor se dedicó a gestionar los negocios de su padre para continuar con el legado familiar. Al poco tiempo, ante la crisis económica que enfrentaba Perú, Flor decidió emigrar a Estados Unidos donde trabajó en restaurantes de comida rápida. A pesar de la barrera del idioma, su determinación la ayudó a adaptarse y aprender, y tras seis meses de arduo trabajo, regresó a Perú.

Se casó en el 2005 y compró una hectárea de terreno a su suegro para hacer una casita de campo. Con el tiempo formó la Asociación Unión Checta Larancocha Pucara, conocida como AUCHELP, con el objetivo de promover el cuidado de los petroglifos de Checta, sin conocer la aventura que le esperaba.



Foto: Valerie León

Una tarde en la Municipalidad encontró a un grupo de personas que estaba luchando por un proyecto de Foncodes que estaba por venirse abajo porque no había asistencia técnica. El proyecto tenía tres frentes de aporte: Foncodes, el gobierno regional y los vecinos que tenían que vender rifas. Así que decidió unirse a ellos y apoyarlos para continuar.

Juntos consiguieron el aporte de la Municipalidad para obtener capacitaciones en el rubro de gestión de restaurantes.

“Fue una lucha poder conocer a la gente, ponernos de acuerdo, pero la meta por conseguir alimento, apoyo, presupuesto, y formar un equipo técnico que sostuviera la iniciativa valía el esfuerzo”

Se trataba de fortalecer capacidades para poner en valor los Petroglifos de Checta a través de un centro de interpretación y un complejo inicial de restaurantes y otros negocios para promover el turismo. Luego de varias gestiones se pudo inscribir la asociación en Registros Públicos para operar.



Foto: Valerie León.

Con la ayuda del alcalde y otros aliados, se logró la construcción y mejora del centro de interpretación.

Paralelamente, la asociación AUCHELP atravesaba un punto de quiebre con la primera directiva: ellos buscaban obtener terrenos, pero ella ya había empezado a empaparse de la cultura de la zona. *“Nosotros no hemos hecho una asociación para quedarnos con un terreno, hemos hecho para defender la cultura”*, les dijo.

Al leer sobre los petroglifos de Checta conoció que estos fueron descubiertos en el año 1925 por el Dr. Pedro Villar Córdoba. Entre los años 2005 y 2006 son declarados Patrimonio Cultural por el Instituto Nacional de Cultural (INC), hoy Ministerio de Cultura (MINCUL).



Foto: Fortunata Palomino

Flor sintió una verdadera conexión, casi un llamado que le pedía proteger el patrimonio cultural que, años atrás su tía Consuelo Livia Aranguren, conocida como *la Dama de Checta*, había iniciado. Por muchos años, su tía se encargó de ser veladora de los terrenos debido al tráfico de tierras en Lima y, por supuesto, de las piedras. Sin haberlo conversado nunca con ella, la vida llevó a Flor a tomar la posta.

A lo largo de los años, Flor enfrentó invasiones a terrenos y problemas culturales y legales. Con el apoyo de figuras clave, como algunos alcaldes, logró preservar espacios de valor cultural, convirtiendo al Centro de Interpretación en un lugar con muchas oportunidades de desarrollo para su comunidad, en torno a los Petroglifos que desde 2005 fueron reconocidos como patrimonio cultural.

En 2016, junto a nuevos aliados, formó la Asociación Servicios Turísticos de Santa Rosa de Quives - Valle Chillón, con la cual pudo establecer nuevos convenios y colaboraciones. Años más tarde, en 2020, llega la pandemia con sus retos, pero también con el tiempo que necesitaba para desarrollar un perfil



Foto: Valerie León

cultural que fue una base importante para avanzar con los proyectos. Dos años después, Flor renovó sus esperanzas para el desarrollo de su proyecto cultural. Tras años de esfuerzo, se aprobó el 23 de octubre de 2023, la Ley N° 31929 que declara de interés nacional la protección, investigación, puesta en valor, difusión y promoción el sitio arqueológico Petroglifos de Checta. Esto le dio más confianza para seguir enfocada en su misión.

Esparciendo el amor por los Petroglifos

Como por mucho tiempo estuvo sumergida en libros y en contacto con arqueólogos, Flor tenía una presentación muy didáctica sobre los Petroglifos de Checta, por eso cuando una profesora del colegio Santa Rosa de Yangas le solicitó brindar una charla a sus estudiantes, no lo dudó ni un segundo. "Son ellos quienes tienen que estar convencidos de lo que significa este patrimonio tan importante tan cerca a Lima", enfatiza Flor.

Cuando los intereses se alinean, todo comienza a fluir con mayor facilidad, Así fue como, al conocer a un profesor de la UNI que le habló sobre la dimensión matemática de los petroglifos y a un ambientalista que le mencionó la singularidad de las lagartijas de la zona, Flor se dio cuenta de la profundidad de su entorno. La revelación de que esas piedras tenían más de 2500 años de antigüedad la convenció aún más de que había un vasto mundo por descubrir, proteger y difundir.



Foto: Valerie León

El profesor Juan Arias Briceño ha sido un apoyo para el proyecto de difusión y protección de los Petroglifos

Tras una cadena de pedidos y donaciones, logró llevar a Checta un asta y una bandera, y realizó por primera vez el izamiento de nuestro símbolo patrio, un acto muy significativo.

A lo largo de los años, Flor ha evolucionado. Hoy es una experta en turismo, especialmente en los Petroglifos de Checta, no solo por las experiencias y la herencia de su tía, sino también por su constante búsqueda de nuevos conocimientos.

En 2008, tuvo la oportunidad de participar en un diplomado de turismo que si bien estaba dirigido a alcaldes y autoridades, supo aprovechar al máximo. Ahora reconoce que, además de valorar los petroglifos, es fundamental que la comunidad se sienta orgullosa de su patrimonio. Para lograrlo, es necesario que lo conozcan.

"Es un trabajo a largo plazo, no es fácil, pero ya he conseguido establecer alianzas con cuatro restaurantes", señala.

Además, sabe que para despertar el interés de la comunidad de Checta, debe hablarles en su propio idioma: el de la economía. Con entusiasmo, les comparte- sobre todo a los jóvenes- su visión de un futuro donde su trabajo podría abrirles puertas a empleos como orientadores turísticos, artesanos, cocineros o administradores de restaurantes.

Flor es una mujer curiosa y reconoce oportunidades como el nexo entre turismo y la religión, por eso brinda apoyo al sacerdote de la zona. "El turismo religioso es tan valioso como el cultural", destaca.

Cuando la invitaron a unirse a la Plataforma, inicialmente no comprendió cómo su trabajo se relacionaba con la agricultura. Sin embargo, al profundizar en las capacitaciones, especialmente en gobierno corporativo, se dio cuenta del valor que estas le aportaban. Ahora, no solo se acerca más a la comunidad, sino que también ha logrado establecer conexiones valiosas con las autoridades.

A lo largo de su trayectoria, Flor ha sido reconocida en el Congreso por su arduo trabajo en la preservación del patrimonio cultural. Esta validación no solo la motivó, sino que también le brindó la oportunidad de colaborar estrechamente con el Ministerio de Cultura.

Cada año, juntos desarrollan un programa de trabajo que busca poner en valor la riqueza de Checta. El año pasado, lograron numerar las piedras milenarias, pintaron un camino que facilita el recorrido y están preparando infografías que contarán las historias de cada petroglifo.

Historia de:

Flor Alzamora, gestora cultural

Plataforma Multiactor de SAS de la Cuenca Chillón

Recolector/a de la historia:

Valerie León

Consultora - CAP - RAE PERÚ

Lima - Perú

Esta historia es parte de las evidencias de contribución del proyecto **PER 1142: "Procesos inclusivos multiactor en el Perú y Bolivia para la transformación hacia Sistemas Alimentarios sostenibles y resilientes"**

Welthungerhilfe

Oficina de Enlace Bolivia y Perú

Jr. Buenaventura Aguirre N° 218 A - Barranco

Lima - Perú

T. +511 337 1727

Facebook: @welthungerhifesouthamerica